

(Primera parte)

# ¿La Región en ruta al desarrollo sustentable?

\* Por Víctor Manuel Barceló R.

La Región Latinoamericana y Caribeña se debate, en su vida política, económica y social, desde la independencia de los invasores-conquistadores lograda entre los siglos XIX y XX, entre fuerzas mantenedoras del status quo (conservadores, capitalistas, neocapitalistas, neoliberales) y quienes pugnan por cambios en la estructura de las sociedades y tienen que afrontar a las fuerzas de la inmovilidad, que preservan privilegios y acentúan la explotación del ser humano y los recursos que la naturaleza colocó en sus lugares de asentamiento. Estas últimas fuerzas, pasan por períodos de logro en beneficio de los habitantes de la región, desplazándose a la oposición, cuando retoman el poder los hoy neoliberales que saquean, matan y alteran el hábitat de pueblos originarios y grupos sociales mayoritarios, concentrando la riqueza en muy pocas manos. Para el 2016 el 10% más rico usufructuaba el 71% de la riqueza producida y sólo tributaba el 5.4% a las arcas para uso social, no siempre bien aplicado por las lacras que afectan a casi todos los países: corrupción e impunidad. De ahí que en parte se atribuya a una pésima política fiscal tal situación de pobreza-miseria que afecta a la mayoría de la población. Simón Ticehurst, director de OXFAM para América Latina y el Caribe (2016), consideró "vergonzoso" que en la mayoría de países de la Región persista el incremento continuo en la carga a bienes y servicios que pagan IVA, soslayando –aún contra normas establecidas– la evasión fiscal y la disminución de exenciones que se



aplican a los que más tienen. Según la investigación conjunta OXFAM-CEPAL, los gobiernos dan trato favorable a compañías trans-

multinacionales en impuestos (rebajas desatinadamente excesivas de tasas del impuesto de sociedades) además de otros apoyos que conocemos,

aplicados para su instalación y empleo (predios gratuitos o a precios reducidos; derecho a traer del exterior a los cuadros de mando y otros "expertos", que podrían ser posiciones para nativos de los países en que se instalan; exenciones de otros impuestos locales por términos de cinco, diez o más años, etc.). Muchos de los apoyos se corresponden con políticas corporativas de las transnacionales y menos con estrategias de crecimiento, tecnológicas o de otro tipo de nuestras naciones. De acuerdo a cálculos, la carga impositiva para empresas nacionales es el doble de la carga soportada por las compañías trans y multinacionales. Tal situación, con modalidades, ocurre en casi todos los países Latinoamericanos y Caribeños, siguiendo una rutina que no plantea aprovechar el manejo presupuestal para corregir graves afectaciones al ingreso de las personas, conservando la tendencia a cobrar más al que menos gana –proporcionalmente– con lo que se mantiene y acentúa la concentración del ingreso y la riqueza en unas cuantas manos. Conviene conocer apreciaciones de analistas que señalan las dificultades para medir con claridad este fenómeno, en virtud de que el principal elemento de análisis –las encuestas de hogares– no registra los "verdaderos" ingresos de la población. Tres razones se manejan para entender este fenómeno: falta de respuesta –parcial o total– a la encuesta; sub declaración de ingresos, y sub captación de perceptores. A contra pelo de lo que ocurre en la